

sobre las profesiones parásitas que debe sustentar el labrador con su sólo trabajo, que es la idea expuesta por SABUCO:

“...porque vno que labra, ha de sustentar à si, y al señor de la heredad, y al cogedor del diezmo, y al recaudador del censo, y à los demas que piden...” (33)

Del mismo año 1600, fin del siglo, es este otro texto de grave denuncia:

“...está tan corrompida la republica, que mas de la tercera parte de la gente, anda por el Reyno y plaças, vaqueando en pleytos y rebueltas, y dexan de acudir a las labores ordinarias de los campos...” (34)

C) Propuestas reformistas de SABUCO

Esta es la realidad socioeconómica que SABUCO observa y denuncia. Y como sus ideas son reformadoras (ya en el título del Coloquio) no sólo se queja sino que propone soluciones. Por boca de Rodonio (es quien más objeta las exposiciones del pastor filósofo Antonio) se viene a decir que sólo denunciando las situaciones éstas no se arreglan y demanda soluciones concretas a estos graves problemas:

“Rodonio. En que manera podrian ser fauorecidos los labradores para animarlos;” (35)

SABUCO enumerará un conjunto de acciones jurídico-administrativas que podrían paliar o quizás solucionar los acuciantes problemas de los agricultores. Pero, antes, genialmente, sale a flor la filosofía sabuqueña:

“Antonio. Pareceme a mi que alargandoles la esperança de bien;” (36)

Es una receta medicinal de SABUCO:

“El mejor medicamento, o remedio es palabras y obras que en los adultos engendren alegría y esperança de bien” (37)

pero sobre todo es un afecto del alma que sustenta el mundo:

“La Esperança de bien, es la que sustenta (como vna coluna) la salud y vida humana, y gouierna el mundo, la que haze todas las cosas deste mundo. Ninguna cosa mueue al hombre sino la esperança de bien...”

(33) SABUCO, fol. 22 v.

(34) GUTIÉRREZ DE SALINAS, D. *Discursos del pan y del vino del niño Iesvs*. Alcalá, 1600; fol. 128 v.

(35) SABUCO, fol. 166.

2.^a ed.: *“...para animarlos y que se multipliquen?”*

(36) SABUCO, fol. 166.

2.^a ed.: *“...alargandoles la esperança de bien y abriendoles la puerta para poder ser ricos con su oficio;”*

(37) *Ibidem*, fol. 177. *Coloquio de auxilios o remedios de la Vera Medicina*.